

Dr. Eduardo Bunster Montero (1900 - 1968)

Por Dra. Sandra Mellado

Es la primera mitad del siglo XX, donde en Europa se desarrolla la 1° y 2° guerra mundial, destacados personajes recibieron premio nobel como Dr. Alexander Fleming. En esa misma época comienza el proyecto PX para crear la primera Computadora en EEUU, en Francia Antoine de Saint Exupery publica su libro "El Principito", mientras en Chile el Dr. Roberto del Rio funda la Cátedra de Pediatría, también es fundada de la Escuela de Medicina de la Universidad de Concepción, y de la Pontificia Universidad Católica, tiempo de desarrollo de la oftalmología en el Hospital del Salvador, desarrollo de los primeros pasos en la Neuropsiquiatría y de otras especialidades en nuestro país. En lo social, se publica el periódico "La mujer nueva" editado por movimiento de emancipación de la mujer, además las mujeres ingresan a la Universidad siendo las primeras Médicos Dra. Eloísa Díaz y Ernestina Pérez. Posterior a la Crisis económica de 1930, el país desarrolla un proceso de urbanización e industrialización, donde algunos problemas sociales se hicieron más marcados, como lo era la enfermedad y la muerte, con altísimos niveles de mortalidad; en 1924 se decreto la creación del Ministerio de Higiene, asistencia, Trabajo y previsión social que consolido y proyecto el carácter estatal que había adquirido la dirección de la salud pública, posteriormente el Dr. Sotero del Rio asume el Ministerio de Salud.

Una gran preocupación de la época en la Cátedra de la Ginecología y Obstetricia era la muerte muchas mujeres que fallecían por hemorragia aguda ya sea en partos, como otras patologías de estas, surge entonces la necesidad de formar una Sociedad que reúna a los Médicos Transfusores y aquellos que se dedicaban a las enfermedades de la sangre, creándose la Sociedad Chilena de transfusiones y hematología en 1943, cuyo primer presidente fue el Dr. Eduardo Bunster Montero, sociedad que posteriormente se transformaría en la Sociedad Chilena de Hematología, donde los Dres Camilo Larraín, Jorge Vildosola y Mireya Bravo participaron activamente en la época de reforma de los estatutos.

¿Quién fue el Dr. Eduardo Bunster Montero?

Destacado Ginecólogo Chileno de brillante trayectoria Clínica, académica y humana galardonado con el máximo reconocimiento a su labor, título de Profesor Extraordinario de la Universidad de Chile.

Curso sus estudios de Medicina en forma brillante, y precozmente inicia actividades como AYUDANTE, PROSECTOR, JEFE de TRABAJOS; Conservador del Museo e Inspector de Cátedra de Anatomía Descriptiva.

Recibió premio CLIN *ex - acquo* al mejor alumno de su promoción, otorgado por la Sociedad Medica de Santiago. Obteniendo título de médico el año 1922.

1924 fue nombrado ayudante del Clínica Ginecológica Universitaria, en Hospital San Vicente de Paul, bajo la Tutela del Profesor Pardo Correa.

En 1930 gana por concurso la primera beca ofrecida en Chile por la Fundación Guggenheim y viaja a Estados Unidos a estudiar con el Profesor George Córner la fisiología del ovario y sus aplicaciones, allí participa en variadas publicaciones en revistas Norteamericanas dando a conocer su labor investigativa y experimental.

1935 participa como socio fundador de la sociedad Chilena de Obstetricia y Ginecología.

1937 concursa a una beca de la Fundación Alexander Von Humboldt destinada a perfeccionar estudios Universitarios en Alemania y en otros países de Europa Central

1943 funda la Sociedad de Transfusiones y Hematología junto a los Dres. Hernán Benet y Carlos Meza Arrau, J.Parga, O. Cereceda, R. Eberhard, asumiendo la primera presidencia de la sociedad, ratificando su compromiso con la Medicina Transfusional todas las veces que extendió su brazo para donar sangre, argumentando que **“siempre era mejor dar que recibir”**

1947 gana concurso de Jefe de Servicio de Ginecología Hospital Salvador.

1952 y 1953 fue presidente de la Soc. Chilena de Obstetricia y Ginecología, durante su presidencia organizó y llevó a cabo el 5° congreso Chileno de Obstetricia y Ginecología, dándole realce internacional.

Crea la Clínica Central, la cual existe hasta la fecha.

Dentro de sus características personales se destaca:

Poliglota lo que le permitió alternar directamente con las celebridades medicas Internacionales de la época.

Fue expositor, relator y contribuyente en innumerables congresos científicos, y fue nombrado miembro de honor de diversas sociedades científicas de Argentina, Bolivia, Brasil, Cuba, Perú, Uruguay.

La obra científica del Profesor Bunster, está impresa en las publicaciones de la especialidad, tomando temas atinentes a la ginecología, sin embargo tiene otras publicaciones en las que se refiere a transfusiones de pacientes con hemorragias agudas asociadas a patología digestiva, documentos que se encuentran en el Museo de la Medicina de la U. de Chile. Otros temas de su preocupación, siendo visionario para la

época, le llevó redactar escritos, hacer planos y dibujos del “tráfico motorizado”, señalando que era un problema muy difícil de resolver.

En la cátedra de Ginecología demostró su empuje, tenacidad y dinamismo, y con su ejemplo motivó a ayudantes y colaboradores a trabajar con ahínco, entregando a diario principios y normas que hasta la fecha permanecen. Una de las frases más frecuentemente usada por él era **“solo progresa quien hace algo más de lo que le corresponde”** y **“uno puede ser joven mientras tenga la capacidad de aprender algo”**. Todas esas sabias enseñanzas las matizaba con consejos y demostraciones tanto de su conocimiento científico como su versada erudición, todo lo cual sirvió para modelar el carácter y las condiciones de los que le oían.

Demostró rasgos de un corazón bondadoso en el trato con los pacientes, especialmente con los más humildes, dejando muchas veces escrito en las indicaciones medicas para los médicos más jóvenes y alumnos, el trato respetuoso y benevolente para los pacientes, pues él consideraba que estos pacientes contribuían valiosamente a la formación de la nueva generación de médicos.

Junto con desarrollar la Cátedra de Ginecología trabajó en la Asistencia Pública en el Hospital Barros Luco, desempeñándose por 15 años en la Posta N° 2, y 10 de los 15 años, fue Medico Jefe.

Contribuyo directamente con aportes científicos a la Revista de la Sociedad e Chilena de Obstetricia y Ginecología, y en muchas ocasiones, contribuyo financieramente a las publicaciones, con el fin de que no se perdiera la continuidad de la revista.

El profesor Bunster, dentro de toda su inmensa labor, guardaba para sí y para algunos que le eran más cercanos, un carácter modesto y solidario, dentro de sus mayores preocupaciones personales estaba, la situación de niños abandonados, colaborando con la organización de “Protección de la Niñez”, para lo cual organizo una campaña donde era jefe y colaborador directo, la cual tenía el fin de recoger a los Niños Vagos, publicando en los diarios de la época avisos de **“a quien vea niños vagos durmiendo en pórticos o pasando frio, avisar al N° telefónico”**, estos niños eran recogidos y llevados a una casa donde se les alimentaba, limpiaba y vestía, para entregarlos a la organización de cuidado de los niños.

El Profesor Bunster fallece el 12 de abril de 1968, después de luchar con una larga y cruel enfermedad.

Reñaca, Octubre 2011